N.º 10.

El Marido, segun las Circunstancias.

Principe

Off.º de Mrn.

Comedia en dos Actos,

Traducida de la Opera-cómica
que escribió en francés
M.r Planard,

Luna

Por

D. M. B. G. S.

Tea 1-73-5, A

1818.

1-73-5

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto. 1º

Año de 1818.

Ayuntamiento de Madrid

A. 1818
24.

Personas.

Noren. Dn Prudencio, tio de
{ ~~Rufita~~ Jaman. Da Cecilia, viuda joven, prima de
Valero. Dn Juan, enamorado de Da Cecilia.
Garcia. Dn Jacinto, oficial prometido à Da Cecilia.
Guzmn. Antolin, Criado de Dn Prudencio.
~~Azcona~~ Sebastian, Jardinero de la Casa.
Casan. Va Un Calesero.

La escena es en Móstoles, en el Jardin de la Casa de Dn Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

El Marido, segun las Circunstancias.

D.ª y B.ª Emp.n

Acto 1.º

El teatro representa un Jardin espacioso, con una puerta de hierros en el fondo, y á uno de los lados la Casilla del Jardinero.

Escena 1.ª

D.n Prudencio y D.ª Cecilia.

D.ª Cecilia.

Desbarate Usted, por Dios,
esa boda.

D.n Prudencio.

¡Que machaca!
¿No has consentido tu misma?
¿Y no has dado tu palabra
al mismo tiempo que yo?

D.ª Cecilia.

Si Señor; pero no estaba
entonces aqui mi primo,
ni yo le he visto la cara
hasta ahora... y el amor...

D.n Prudencio. (1)

¡El amor!... Mira, muchacha,
que tengo razon, y debes
de todo punto aprobarla.

(1) con prontitud.

Ayuntamiento de Madrid

¿Ignoras las pesadumbres
que me ha causado y me causa
aquel maldito proceso?
¡Que de citas y demandas!...
Y los letrados y agentes
y escribanos con su zambra
por poco me vuelven loco.
Mi contrario que ~~antagonista~~, à Dios gracias,
causado está ~~ya~~ como yo,
me escribió desde Navarra
que se allanaba al instante
à transigir si le daba
à su sobrino tu mano.
Ya sabes tu con que ganas
admití la transacion:
y, porque no se apartára
de lo dicho, le propuse
una multa voluntaria
de mil doblones, que habia
de pagar el que faltára
à lo propuesto. Al momento
lo firmó sin repugnancia...
Tu misma participaste
de mi gozo. Sin tardanza
su sobrino Dn. Jacinto
pide licencia, la alcanza
y dexa su regimiento:

Lectora

Ayuntamiento de Madrid

y quando ya su llegada
esperamos de hora en hora
para efectuar la deseada
boda, quando todo vá
como queremos, se encasa
mi sobrino y te trastorna
la cabeza y derbarata
un negocio en que tenia
mi felicidad cifrada.

D.ª Cecilia.

¿Con que no la tendrá Vsted
casando sobre la marcha
su sobrina y su sobrino?

D.n Prudencio.

Si tal; pero ¿no reparas
en el pleyto y en la multa?

D.ª Cecilia.

Pero tio....

D.n Prudencio.

En dos palabras:
querida sobrina, ¿ignoras
que lo que deseo con ansia
es tu dicha solamente?
Ya estas muy encaprichada
en contra de D.n Jacinto
sin conocerle, y le alaban
infinito: á mi me han dicho
que es hombre de buena pasta,

Ayuntamiento de Madrid

de bella presencia, alegre
y muy rico... A Dios: descansa
en mi amor y mi esperiencia,
que tu me darás las gracias
algun dia, y sobre todo
no me hables ya mas palabra,
ni me rompas la cabeza
con inutiles plegarias. (1.)

Escena 2.ª

D.ª Cecilia ~~despues~~ ~~D.n Juan~~.

D.ª Cecilia.

No hay remedio: à pesar mio
me van à hacer desgraciada
para siempre... Asi son todos
los parientes: les agrada
solamente su interes
y aquel que cayere, caiga.

D.n Juan. (2.)

P.e d. ~~[illegible]~~ ¿Le has hablado?

D.ª Cecilia.

Está inflexible.

D.n Juan.

~~Ya te lo habia yo dicho.~~
Ayer me arrojé à sus plantas,
le supliqué, le roqué,
y no pude lograr nada.

D.ª Cecilia.

Es preciso separarnos...

(1) Vase. (2) Entrando.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan.

¡Separarnos!... ¡Como me amas!
Ya conozco tu cariño...

D.a Cecilia.

¿Vuelves á empezar la sarta
de reconvenciones necias,
y los celos sin sustancia?...
¿A decir que soy coqueta
y una muger sin constancia?

D.n Juan.

¿Y quieres que yo te vea
con Don Jacinto casada?
Solo al pronunciar su nombre
el corazon se me abrasa...
Celos, amor y despecho
se apoderan de mi alma:
y si no me ayudas tú
á deshacer sin tardanza
~~á romper sobre la marcha~~
esta boda, no respondo
de mi...

D.a Cecilia.

¡Jesus! ¡No faltaba
mas que el furor!.. Es preciso
que yo ceda siempre: vaya,
sosiegate, amigo mio,
sosiegate: mis palabras
no te engañarán jamas...
Te amo con toda mi alma;

Ayuntamiento de Madrid

pero ¿que puedo yo hacer?

D.n Juan.

Ayudarme sin tardanza
á impedir que D.n Jacinto
se presente en esta casa.

D.a Cecilia.

pero ¿como?

D.n Juan.

Está la cosa
bien dispuesta y arreglada.

G.so D.a

D.a Cecilia.

¿Sin avisarme?

D.n Juan.

Temí
que te opusieras.

D.a Cecilia.

Acaba
de explicarte de una vez
que estoy ya, ~~desesperada~~ desatinada
por saberlo.

D.n Juan.

Es Antolin
quien ha dispuesto la trama.

D.a Cecilia.

¿Antolin? ¿Ese tunante
que disfruta la confianza
y el amor de nuestro tio?

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan.

Si; pero escucha...

D.a Cecilia.

Pues hábla.

D.n Juan.

Nos acordamos que siempre
vivió tu padre en la Guayra,
que allí te casó muy niña
con D.n Fernando Losada,
que à poco tiempo murió
náufrago en una borrasca;
despues de haber disipado ~~desbrozado~~ y
tus bienes y sido causa
de la muerte de tu padre
y de todas tus desgracias...

D.a Cecilia.

Es una verdad: y entonces
me mandó venir à España
el tio à que disfrutase
sus riquezas...

D.n Juan.

Aquel mala
cabeza jamas estubo
en Europa: ni hay un alma
que por aquí le conozca
ni de vista, ni por cartas.

D.a Cecilia.

Es cierto.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan.

Pues bien: despues
de una madura y muy larga
deliveracion, buscando
Antolin y yo ma traxo
para evitar que tu boda
con D.n Jacinto se haga,
hemos ya resucitado
al difunto, que Dios haya.

D.a Cecilia. (1.)

¡Que locura!

D. Juan. (2.)

Mira, ahí viene
el demonio que con maña
le traxo del otro mundo.

Escena 3.a

Los mismos y Antolin.

Antolin.

Si Señora, por mi mágia
á vuestro primer esposo
le he vuelto la vida...

D.a Cecilia.

¡Calla!
¿Te burlas de mi?

Antolin.

¡Señora!...

D.a Cecilia.

¿Que quieres decir con tantas

(1) Admirada. (2) Señalando á Antolin, que entra.

necedades?

D.n Juan.

Que mi tio
cayó engañado en la trampa
y está creyendo à estas horas
que tu esposo vive y habla.

D.a Cecilia.

¿Y te atreves à engañarle?
¡Que delirio! ¡que patraña,
resucitar à mi esposo
sin hablarme una palabra!

D.n Juan.

Convengo en que es un delirio;
pero yá no me quedaba,
para conservarte à tí,
otro arbitrio.

Antolin.

¿Y Usted llama
delirio una estratagema
tan felizmente inventada?
Me avergüenza Usted, Señora,
y me desprecia sin causa.

D.a Cecilia.

¿Pero qual será, Dios mio,
la cólera y la venganza
de mi tio, quando sepa
el enredo que tu fraguas?

Ayuntamiento de Madrid

Nos vas á perder á todos
sin remedio.

Antolin.

¡Ah si se paga
y se celebra el ingenio!
Admire Vsted la eficacia
y esfuerzos de mi talento...
Inventar ardides, trazas
para servir á un amante,
para sacar de las arcas
de un viejo avaro el dinero,
engañar la vigilancia
de un tutor... lo han hecho todos
los Antolines de España.
Pero yo soy superior:
mi imaginacion estraña
y fecunda busca medios,
por servir á dos que se aman,
en el otro mundo.

Dª Cecilia.

Vamos,
¡cosa mas estrafalaria
se podrá dar! Yo no puedo
permitir... Dⁿ Juan.

Pero repara...

Antolin.

La suerte de Vstedes dos
pendiente solo se halla

Ayuntamiento de Madrid

de Dⁿ Prudencio, mi amo,
que de forzar solo trata
mevra inclinacion. Dⁿ Juan
adora à Vsted y Vsted le ama:
à Dⁿ Jacinto tambien
muy en breve se le aguarda:
con que era fuerza buscar,
para alexarle de casa,
una autoridad, y yó
la encontré sobre la marcha
en un marido que aquí
vendrá esta misma mañana....
Juzgo que tendrá derecho
para echar enhoramala
al novio....

D. Juan.

Cecilia, en fin,
se ha empezado ya la trama,
y yo no creo que tu
tan dura hai de ser que vayas
à decirselo à mi tio...

D.ª Cecilia.

Ques tu, Juanito, te engañas:
yo misma se lo diré,
si, yo misma.

D. Juan.

¿No reparas
que voy à perder al punto

Ayuntamiento de Madrid

el buen concepto y la gracia
de mi tio? ¿que en mi vida
volveré á verte?... No me amas,
ni me has amado jamas.
¡Me persigue la desgracia,
soy desventurado!...

D.ª Cecilia.

¡Cielos!
¡se puede dar mas estraña
persecucion!... Lo conozco:
mi bondad, mi tolerancia
de todo tienen la culpa.
¡Esto solo me faltaba!
¡No verle mas en mi vida!
Pero qué ¿no se os alcanza
que tarde ó temprano al fin
se descubrirá la trama,
y entonces habrá...

Antolin.

Señora,
entretanto que se aclara
ganaremos tiempo: el amo
escribirá sin tardanza
al tio de D.n Jacinto,
diciendole que era falsa
la noticia de la muerte
de vuestro esposo: se acaban
los proyectos de la boda:

Ayuntamiento de Madrid

ambos otra vez entablan
el pleyto: los abogados
escriben, la gresca se arma
y nosotros nos salvamos.

Dª. Cecilia.

¿Y quien sabe de que casta
de sugeto te has valido
para que aqui venga y haga
el papel de mi difunto
marido?

Antolin.

No temais nada,
Señora. Escribí à Madrid
à una escelente muchacha,
amiga antigua, que tiene
esperiencia, ingenio y labia,
trabesura y honradez
como yo, sin quitar nada:
y nos enviará un sugeto
de todas las circunstancias
que necesitamos. Yo
la dixe que procurára
que fuese un hombre discreto,
de educacion delicada:
y esto, Señora, en Madrid
muy facilmente se halla.

Voz arrª.
Bª. y Izqª.

Ayuntamiento de Madrid

¡Hay tantos hijos decentes
de familias elevadas
con quien tenemos nosotros
conexiones de importancia!...
Saldrá todo bien, no hay miedo:
yo hago quanto me dá gana
de mi tio Dⁿ Prudencio,
que ha puesto en mi su confianza:
recibirá sin sospechas
mi dicho difunto: le encaja
al tio de Dⁿ Jacinto,
retirando su palabra,
un cartapelon de à folio;
y luego despues con maña,
bajo un pretexto decente,
libraremos à ciudadana
de un marido de alquiler.

Dⁿ Prudencio. (5)

¡Antolin!

Dⁿ Juan.

Mi tio llama:
conviene que no nos halle
juntos.

Dª Cecilia.

No: porque la cara
se me caerá de vergüenza

(5) Llamando desde afuera.

Ayuntamiento de Madrid

-al verle llegar.

D.n Juan.

Ines marcha.

D.a Cecilia. (1)

¡A quien le podrá ocurrir
una cosa mas extraña!
Sin sospecharlo siquiera,
de la noche á la mañana
he dexado de ser viuda. (2)

Antolin.

Sigala Usted: y obligarla
á que tambien nos ayude,
ó á lo menos que no vaya
á descubrir el misterio.

D.n Juan.

No temas, no temas nada:
no la dexaré. (3)

Escena 4.a

D.n Prudencio y Antolin.

D.n Prudencio. (4)

¡Antolin!

Antolin.

¿Que me manda Usted? Estaba
allá, en medio, y ya venia...

D.n Prudencio.

Escucha: tu tienes traza

(1) Al irse. (2) Vase. (3) Vase. (4) Entrando.

Ayuntamiento de Zaragoza

de hombre de juicio, de ingenio,
y me has dado veces varias
muy acertados consejos:
por eso no tengo nada
reservado para tí.

Antolin.

Yo le doy à Usted mil gracias;
pero Usted conoce ya
mi exactitud, mi eficacia...

Dn. Prudencio.

Lo conozco; pero escucha,
que voy à leerte una carta
que acabo de recibir.

Antolin. (1.)

Por mi mismo está dictada.

Dn. Prudencio. (2.)

„Alicante dos de Mayo.
„Señor Dn. Prudencio Ocaña.
„Mi estimado dueño: ayer
„desembarqué en esta playa,
„y el corresponsal antiguo
„de mi suegro, que Dios haya,
„~~[illegible]~~
„~~[illegible]~~
„~~[illegible]~~
„~~[illegible]~~ trataba ~~Usted~~
„me dijo que Usted trataba
„de casar a mi muger...

Antolin.

¡De casar á su muger!...

(1.) Aparte. (2.) Leyendo.

Ayuntamiento de Madrid

Dn. Vi[illegible]encio.

Calla.

„Usted me creyó anegado
„y esta noticia fué falsa
„porque un corsario argelino
„me salvó. Mas à la larga
„le contaré esta aventura.
„Me limito en esta carta
„à decirle solamente
„que saldré de aqui mañana
„y llegaré, Dios mediante,
„el nueve ò diez à su casa,
„sin que mi muger lo sepa
„por que deseo causarla
„una sorpresa agradable.
„Ruego à Usted con eficacia
„que me guarde este secreto,
„y sobre todo, que haga
„por deshacerse del novio,
„pues yo soy primero en data.
„Soy.. ecetera... Fernando."
¿Que te parece la carta?

Antolin.

¿A mi, señor?... Yo no creo...
porque sé que Dn. Juan ama
à Doña Cecilia, y...

Ayuntamiento de Madrid

Dn Prudencio.

No se me ha escapado nada,
ya lo sé, y sospecho ahora
que esto es una zalagarda
que me han armado.

Antolin.

Eso mismo
iba yo á decir... ¡caramba!
que Usted lo penetra todo.

Dn Prudencio.

¿No es así? Pero la trampa
vá á descubrirse: hoy estamos
á diez, y debe sin falta
llegar ese diablo de hombre,
sea el que quiera, hoy á mi casa.
No sé como recibirle,
porque si por una rara
casualidad, es el mismo
Dn Fernando...

Antolin.

Todo es maula:
será un tunante, un bribon...

Dn Prudencio.

Pues se le niega la entrada.

Antolin.

Al contrario: no señor,

Ayuntamiento de Madrid

que venga sobre la marcha.
¿No fuí yo el que acompañé
desde las Indias à España
à vuestra sobrina? ¿Quando
se casó con él, no estaba
yo sirviendo yá à su padre?
¿Pues qué, no tengo gravada
toda su fisonomía?

D. Prudencio.

Es verdad: no me acordaba.
Pero de ese modo, tú
conocerás en la carta
si es su letra. ¿No conservas...?

Antolin.

No, señor...

D. Prudencio.

¿La forma?...

Antolin

Nada.
Le serví tan poco tiempo...
Vaya Usted à preguntarla
à D.a Cecilia.

D. Prudencio.

Pronto,
si es todo esto una patraña,
no diré que nó.

Antolin.

Es verdad:

Ayuntamiento de Madrid

Soy un animal de carga.
Pero yo tengo bastante
travesura y buena maña
para penetrar al punto
el personage que trata
de venir... Pero quedemos
acordes. A su llegada
yo haré por estar presente
y à la primera mirada
conoceré al perillan.
Si, como pienso, es patraña,
me acercaré con un ayre
burlador y con soflama
le diré: "¿Ya no se acuerda,
"Su merced resucitada,
"de un antiguo y fiel criado
"à quien ha debido tantas
"correcciones amigables
"quando vivió en la otra banda"?
Entonces se le pondrá
como un tomate la cara,
se turbará y no podrá
pronunciar una palabra.
Si, por un milagro, fuese
D.n Fernando en cuerpo y alma,

Ayuntamiento de Madrid

sin poderme contener
me echaré de dos zancadas
en sus brazos: gritaré
"¡Es posible! ¡Virgen santa!
"¡Mi amo! ¡Mi señor!" La voz
se me ahogará en la garganta,
lloraré como un chiquillo
que le quitan las sonajas...
y en fin haré las locuras
que es natural que se hagan
en tales casos. Usted,
teniendo entonces, "~~sabida~~ ~~fingida~~ y
~~la verdad~~
y ~~su opinion~~, hará despues
lo que le diere la gana.

D.n Prudencio.

Perfectamente. ¡Que diablos!
El que te oyese esa charla
creerá que has representado
comedias.

Antolin.

¿Y quien se escapa
sin ser cómico en el mundo?

D.n Prudencio.

¡Jesus! Me alegro en el alma
el haberte consultado.
Quiero con toda esta trama

Azona
~~Dra.~~ Y a a
~~Dra.~~ Z. arri.
bersas

Ayuntamiento de Madrid

divertirme: y al momento
voy á ver á la muchacha
y decirla muy formal
que esté luego preparada
á recibir á su esposo.

Antolin.

Pendremos buena mañana.
¡Quanto me gusta que Usted
lo tome así, con cachaza!

D.n Prudencio.

No temas: yo voy á hacer
ahora el papel de Juan Lanas. (1) V.e

Escena 5.ª

Antolin, solo.

Me la aprueben, ó censuren
la intriga es la soberana
del mundo entero: por ella
soy feliz: todas mis tramas
salen á pedir de boca,
y mi bolsa está atestada.
Despues dexo de servir,
voy á Madrid, pongo casa,
sigo allí con mas provecho
la carrera comenzada,
como hombre de bien: me caso
con una linda muchacha,

(1) Vase.

Ayuntamiento de Madrid

disimulo, cállo y tengo
mi fortuna asegurada.

Escena 6.ª

Antolin y Sebastian.

Sebastian.

Señor Antolin, felices.
Está Usted esta mañana
muy contento.

Antolin.

Buenos dias,
tunantón.

Sebastian.

Esa palabra
es tan fea... Como Usted
tiene la bolsa atarcada,
es Usted tan....

Antolin.

¿Insolente?

Sebastian.

Si, Señor, eso pensaba
decir.

Antolin.

Pues este bribon
olvida, segun las trazas....

Sebastian.

No Señor, porque yo sé
con que respeto se trata
á un Mayordomo, que todo

Ayuntamiento de Madrid

lo gobierna... ¡Pues no es nada!...
¡Que diantres! es un empleo
de mas provecho y mas fama
que el de un jardinero... Pero,
Señor Antolin, no faltan
orejas á un jardinero
tan agudas y tan largas
como las de un mayordomo:
y ayer quando comenzaba
á anochecer, por detras
de aquellas espesas ramas
escuché...

Antolin. (1.)

¡Voto-vá-brios!

(2.) ¡Orejas! ¡arboles!... ¿Que hablas?
¿Que quieres decir con eso?

Sebastian.

Yo no quiero decir nada;
pero ¡canario! cada uno
sabe, lo que sabe.

Antolin.

Vaya
di lo que sabes, salvage.

Sebastian.

Pues Señor, yo sé la trama
de D.ª Juanito: un marido
que han sacado de las aguas,

(1.) Aparte. (2.) En voz alta.

Ayuntamiento de Madrid

una viuda que muy pronto
dexará de serlo... Basta.

Antolin. (1.)

¡Maldito bribon! (2.) El Diablo
me lleve si entiendo nada...

Sebastian.

¿No? Pues el amo quizá
lo entenderá. Sin tardanza
voy à contarselo todo
cé por bé. (3.)

Antolin.

Si no te aguardas
te he de moler las costillas.

Sebastian.

Poquito à poco. Palabras
y apodos los que Usted quiera
porque en verdad no maltratan:
las manos quietas y secas.
Vuestro dominio no alcanza
ā tanto.

Antolin.

Perverso, dime:
¿Porque vas tan sin sustancia
ā revelar un secreto
que à ti no te importa nada?

Sebastian.

Porque soy hombre de bien,

(1.) Aparte. (2.) En voz alta. (3.) Hace que se vá y vuelve.

Ayuntamiento de Madrid

mientras no encuentro ganancio
en ser otra cosa.

Antolin.

Bien,
eso es hablar à las claras,
tener pundonor. No temas,
ayuda nuestra mañana
y Don Juan te pagará
generosamente.

Sebastian.

¡Calla!
¿Conque pagará Don Juan?
A Vsted ya le dió la paga:
y vale mas, segun dicen,
pájaro en mano....

Antolin.

¿Me charlas?
¿Me ha pagado? Te juro....

Sebastian.

¡Chito! no hay que jurar nada,
porque ayer le dixo à Vsted
Dⁿ. Juan, detras de las ramas:
„Toma, Antolin, aqui tienes
„estas dos onzas."

Antolin.

Te engañas.

Sebastian.

No me engaño, con que así

Ayuntamiento de Madrid

repartamos sin tardanza.---

Antolin.

¡Como, infame! ¿Tu querrás?

Sebastian.

No, señor, no quiero nada:
me voy á buscar al amo.
A mi el diablo no me arrastra
por el interes.

Antolin.

¡Malvado!
¿el interes no te llama,
y por interes me pones
el cuchillo á la garganta?

Sebastian.

¿Quien, yo?... Si soy como un pabo.

Antolin. (1.)

¡Le diera de buena gana
una felpa! (2.) Vamos, ruin,
jardinero de alma baxa,
¿quanto quieres que te dé?

Sebastian.

Una oncita en buena plata.

Antolin.

¿Malvado, tienes conciencia?

Sebastian.

Si de conciencia se trata
me voy á buscar al amo.

(1.) Aparte. (2.) En voz alta.

Ayuntamiento de Madrid

Antolin.

¡Y el mas inferior de casa
me pide trescientos reales!

Sebastian.

¿Tan solo trescientos? Vaya
yá seran trescientos veinte.

Antolin.

Andrajoso, ruin, canalla....

Sebastian. (1.)

Pues Señor, agur: al amo
voy à contar la ~~que pasa~~ entruchada.

Antolin.

Espera salbage... toma.

Sebastian.

Si Señor, de buena gana. (2.)
¡Que temblon teneis el pulso!

Antolin.

Vamos, tonto, cuenta y calla.
Uno, dos,... catorce, quince.

Sebastian.

Esta moneda no pasa:
yo no la quiero.

Antolin.

¿Porqué?

Sebastian.

Porque está muy desgastada.

(1.) Hace q.e se vá y vuelve. (2.) Antolin saca dinero y se lo entrega contandolo.

Ayuntamiento de Madrid

Antolin.

Toma, maldito avariento.

Sebastian.

Medio pesoduro falta.

Antolin.

No tengo suelto.

Sebastian.

Pues bien,
no hay que apurarse por nada:
me le debe Usted. Ahora,
que es Usted el que me paga,
le reconozco por amo.
Prevengame Usted lo que haya
que hacer aqui.

Antolin.

Ya sabia,
villano de mala casta,
que te habia de obligar
á respetarme.

Sebastian.

Pues vaya,
acábe Usted.

Antolin.

Atencion.

Tengo cosas de importancia
que hacer adentro y espero
muy en breve la llegada

Casanova
G.n y ~~Guerra~~ ~~lo~~ Dra.

Ayuntamiento de Madrid

del marido que he encargado
á Madrid. Dor si la trampa
dispone que llegue ahora,
has de estar como una estaca
de centinela á esa puerta,
y en quanto llegue le zampas
en tu cuartito, y mas pronto
que un relampago te escapas
á avisarme: porque tengo
que hablarle quatro palabras
á solas, antes que entre
á presentarse en la casa.
No podrás equivocarte:
se le ha mandado que traiga
vestido de militar
y sombrero con escarda,
porque D.n Fernando era
~~Oficial~~ militar... Cuidado que hagas
todo quanto he dicho: celo,
exáctitud, vigilancia.
Esta es tu consigna: tu
mira lo que haces, si faltas
á la disciplina incurres
en las penas de ordenanza,
que sufrirás como todos

Ayuntamiento de Madrid

los soldados de antesala. (1.)

Escena 7.ª

Sebastian, solo.

Haz de señor quanto quieras:
te daré mil cabezadas,
te haré dos mil cortesias,
y es justo yá que las pagas.
Hoy amanecio buen dia....
En verdad que tengo ganas
de almorzar... y al mismo tiempo
podré ver por la ventana
quando llega el peritlan.
Estas sin embargo, me acaba
un escrupulo en tener
tambien parte en esta danza....
¡Pero con que gusto se oye
este tin, tin de la plata!
¡Jesus! ¡que trabajo cuesta
tener la conciencia sana! (2.)

Escena 8.ª

D.n Jacinto, un Calesero.

El Calesero.

Señor militar ya estamos
en el jardin de la casa:
es la mas grande y mejor

(1.) Vase. (2.) Se entra en la casilla.

Ayuntamiento de Madrid

que en todo Móstoles se halla.

D.n Jacinto.

Está bien: puedes volverte
á Madrid sobre la marcha.

El Calesero.

Voy á dexar descansar
los pobres caballos... ¡Caramba,
q.e me ha hecho Vs. correr!

D.n Jacinto.

No me gusta la cachaza.

El Calesero.

Usia tiene razon:
y ademas como Usia paga
con garbo los postillones
entonces un hombre mata
el ganado... Voy ahora,
mientras los facos descansan,
á echar un trago.

D.n Jacinto.

A tu vuelta
á Madrid vete á mi casa,
di á mi criado que venga
mañana por la mañana
con mi equipage. (1.)

El Calesero.

Está bien...

Azcona
Yz. arr.a
Cerjas

(1) Dá dinero al Calesero.

Ayuntamiento de Madrid

Le doy à Usia mil
~~Mi capitan muchas~~ gracias. (1.)

Escena 9.ª

D.n Jacinto, solo.

He venido tan deprisa,
que sin duda mi llegada
vá à sorprenderlos à todos,
porque ninguno me aguarda
lo menos en quince dias.
¡Tiene unas cosas tan raras
mi tio! Con su proceso
y su apuesta malhadada
me obliga à pedir licencia
y à casarme sin tardanza,
sin darme lugar siquiera
à conocer la muchacha
que me ha destinado. En fin, Bien
si su figura, su talla,
su talento y su caracter
de ningun modo me agradan,
no me casaré. Ademas,
q.e aunque con toda confianza
la hubiera tratado ya
hace muchos meses, nada
hubiera yo descubierto
de los vicios y las maulas

(1). Vase.

Ayuntamiento de Madrid

de mi novia. En este siglo
es una empresa muy árdua,
casi imposible, poder
conocer esta adorada
porcion del genero humano:....
y el hombre que mas las trata
las conoce menos. Yo
maldito si entiendo nada:
y en esto de matrimonio
es una suerte tan rara,
como es en la loteria
tener una gran ganancia...
¡Dichoso aquel á quien toca
la cedula afortunada!

Escena 8.ª

D.n Jacinto y Sebastian. (1.)

Sebastian.

Ya está aquí seguramente
el perillan q.e esperaban.

D.n Jacinto.

Pues señor, conformidad
y hagamos ya nuestra entrada. (2)

Sebastian. (3.)

Amigo ¿donde se vá?

(1) Se asoma á la puerta de la casilla.
(2) Vá hacia el lado donde se supone q.e está la casa.
(3) Adelantandose hacia D.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Jacinto. (1.)

¡Amigo! El hombre no gasta
muchos cumplimientos. (2.) Busco
á D.n Crudencio de Ocaña.

Sebastian. (3.)

¡Chito! ¡chito!

D.n Jacinto. (4.)

¿Como, chito?

Sebastian.

No se puede entrar en casa
todavia... Tiene Vtes
un sombrero con cucarda
¿y olvida Vtes la consigna?

D.n Jacinto.

¡La consigna! ¡Que bobada!

Sebastian.

No tema Vtes: lo sé todo.
Aqui me ha puesto de guardia
Antolin, para que Vtes
le espére: al instante baxa...
Quiere hablar á Vtes primero.

D.n Jacinto.

Y eso Antolin ¿que embaxada
tiene que decirme?

Sebastian.

Creo
que serán algunas guantas

(1.) Aparte. (2.) En voz alta. (3.) Intentando hacerle callar.
(4.) Admirado.

Ayuntamiento de Madrid

advertencias: prevenirle
á Usted el modo y la traza
de tratar á Dn. Prudencio,
á su sobrina y al caña
del queridito.

D. Jacinto.

¡Hola! Tiene
un querido esa madama?

Sebastian.

¡Pues no ha de tener!... Por eso
han hecho que sin tardanza
venga Usted aprede aquí
á representar en casa
hoy el papel de marido.

D. Jacinto. (1.)

¡Bribon! ¡Tunante de playa!

Sebastian. (2.)

¡Pues estamos bien! ¡Bribon!
¡tunante!... (3.) Y como se llama
Usted?

D. Jacinto.

Don Jacinto Dios.

Sebastian. (4.)

¡Yo no sé lo que me pasa!
¡Valgame Dios! Aquí hay
algun misterio, sí. (5.) ¡Calla!

(1.) Con enfado. (2.) Aparte admirado (3.) En voz alta.
(4.) Aparte turbado (5.) En voz alta.

¿es Usted el Dn. Jacinto
à quien mi Señor aguarda
para casarle al instante
con Doña Cecilia Vargas,
su sobrina?

Dn. Jacinto

El mismo soy.

Sebastian. (1.)

¡Pues he ganado con gracia
los trescientos!...

Dn. Jacinto.

¿Que hablas ahí
entre dientes?

Sebastian.

¿Yo?

Dn. Jacinto.

Tú.

Sebastian. (2.)

Nada.

Perdone Usted: quando uno
no conoce con quien habla...
Y me han pagado.. y me han hecho
entrar por fuerza en la danza.
A los pobres nos obliga
la necesidad, y es causa...
~~[illegible]~~..

Dn. Jacinto.

~~[illegible]~~.

(1) Aparte. (2) Muy turbado.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Molist.
B.ª Yz.

Pues bien, si tu me refieres
al punto lo que aqui pasa
y el secreto me confias
te daré sobre la marcha
Dos onzas. (1.)

Sebastian (2.)

¡Jesus! ¡Jesus!
por todas partes me asalta
hoy el dinero... ¡Estoy tonto!

D.n Jacinto. (3.)

Vamos, pronto, toma y habla.

Sebastian.

¿Muchas gracias... ¿para quanto tiene?

D.n Jacinto.

Dos onzas.

Sebastian.

¡El doble de una!... Señor
os contaré lo que pasa...
Antolin dice q.e es fuerza
servir á aquel que nos paga...

D.n Jacinto. (4.)

Vamos despacha.

Sebastian.

Ya voy.

(1.) Saca un bolsillo con dinero. (2.) Asombrado.
(3.) Dandole las dos onzas. (4.) con impaciencia.

Ayuntamiento de Madrid

La señorita no le ama
à Usted, aunque lo merece
por todas sus circunstancias...

D.n Jacinto.

¿Tengo ~~un~~ algun rival?

Sebastian.

Cabalito:
Su primo D.n Juan, no es chanza:
y para hacer que su tio
le escriba à Usted una carta
diciendole que ~~no venga~~,
se han valido de una traza.
Han fingido que no ha muerto
el marido, y para que haga
este papel han buscado
un perillan de los que andan
por Madrid, y... Pero siento
un ruido... se oyen pisadas.
Escondase Usted corriendo
por allí, tras de la parra,
que al instante voy allá,
y sabrá Usted la maraña
de cabo à rabo.

D.n Jacinto.

Está bien;
pero no tardes, despacha.
(1) ~~La moda~~ Mi novia tiene un querido:

(1) Aparte al irse.)

Ayuntamiento de Madrid

veremos en lo que para. (1.)

Escena 11ª

D. Prudencio, D.ª Cecilia, D. Juan y Sebastian, un momento.

D. Prudencio.

Sebastian, mira si han puesto el coche y las mulas, marcha.

Sebastian.

Voy allá. (2.) ¡Bueno! Antolin, por fin no los acompaña. (3.)

D. Prudencio

¡Es cosa muy singular! ¿Sabes que digo, muchacha? Que se pudiera escribir una novela muy larga de tu boda. Oiga tú, ¡un marido que llorabas volverle á abrazar de nuevo! ¡Si tu supieras que ganas tengo de ver ese encuentro!... Para no caer en falta, me parece que debemos salir á alguna distancia á recibirle... ¿Que dices?

(1.) Vase. (2.) Aparte al oido. (3.) Vase, por donde se fué D. Jaime.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan.

Es muy justo que se haga.

D.a Cecilia. (1)

No hay duda. (2.) ¡Valgame Dios!
¡que en situacion tan apurada
me hayas puesto!

D.n Juan (3.)

Por dios que guardes
silencio.

D.n Prudencio.

Juan, que no se habla
al oido... ¿estas?... Se hacen señas
y nada mas.... Buena alhaja,
la conversacion à solas,
y las citas solitarias
en el Jardin, y el paseo
por veredas escusadas
se acabaron, si Vtedes gusta.
Mi Sobrina ya no se halla
viuda, con que tome Vtedes
su partido sin tardanza.

D.n Juan.

Es preciso; pero en fin
me consuela en mi desgracia,
que D.n Jacinto tampoco
logrará lo que deseaba.

D.n Prudencio.

Sea enhorabuena. En teniendo

(1.) Con embarazo. (2.) Aparte à d.n Juan.
(3.) Aparte à d.a Cecilia.

Ayuntamiento de Madrid

á D.n Fernando en mi casa,
yó mismo le escribiré
retractando mi palabra....
Pero el coche... (1.) Los pobretes
estan creidos que me engañan.

D.n Juan (2.)

Ya ves que todo vá bien.

D.a Cecilia. (3.)

¿Pero esta noche sin falta
despedirás ese hombre,
á quien de Madrid aguardas?

D.n Juan.

Al instante que mi tio
haya cerrado la carta.

Escena N.3.a

Los mismos y Sebastian, corriendo.

Sebastian. (4.)

¡Un alma en pena, Señor!...
¡Señor...!

D.n Prudencio.

¿Que dices?, ¡un alma
en pena!

Sebastian.

Oues: el marido
de la Señorita... Acaba
de decirme que no ha muerto...

D.n Prudencio.

¿Pero viene?

Sebastian.

Si ya entraba...

(1.) Aparte. (2.) Aparte á d.a Cecilia. (3.) Aparte á d.n Juan.
(4.) Gritando.

Ayuntamiento de Madrid

Ahí le tiene Usted. (1.)
D.n Juan. (2.)
Este es
nuestro perillan.
D.a Cecilia. (3.)
¡Que estraña
figura me haces hacer!
D.n Prudencio. (4.)
¡Este Antolin!... (5.) Mira, llama
á Antolin: dile que venga
al instante.
Sebastian. (6.)
¡Que barata
le voy á encajar! (7.)

Escena 15.ª

D.n Prudencio, D.a Cecilia, D.n Juan
y D.n Jacinto.

D.a D.n Jacinto. (8.)
¡Dios mio!
En ella veo mi adorada
Cecilia... ¡Dichoso dia
despues de tantas desgracias! (9.)
D.n Juan. (10.)
Hablale.
D.a Cecilia. (11.)
¡Querido esposo!..
¡Eres tú...!
D.n Jacinto. (12.)
Pero me parma

(1.) Señalando á d.n Jacinto, q.e se acerca por el fondo. (2.) Aparte á d.a Cecilia. (3.) Aparte á d.n Juan. (4.) Aparte. (5.) á Sebastian. (6.) Aparte. (7.) Vase. (8.) Con viveza. (9.) Se acerca á d.a Cecilia con los brazos abiertos. (10.) Aparte á d.a Cecilia. (11.) Cortada. (12.) Deteniendose.

Ayuntamiento de Madrid

esa frialdad. D.n Juan. (1.)
Tu vas
á perdernos.
D.a Cecilia (2.)
Toda el habla
me ha robado la alegria,
la sorpresa.... D.n Jacinto.
¡Mal me agrada
esa turbacion!... Amiga,
querida Cecilia abraza
á tu esposo. (3.)
D.a Cecilia. (4.)
Espere Usted:
no me abrace Usted con tanta
fuerza. D.n Juan. (5.)
Mas dicha que yó
ha logrado este canalla.
D.n Prudencio. (6.)
¡Me encuentro tan ~~[illegible]~~ macilento!
El que lo viera jurára
que era de veras marido.
D.n Jacinto (7.)
Pero dime ¿donde se halla
D.n Prudencio, tu buen tio?
D.n Prudencio.
Yo soy.... D.n Jacinto. (8.)
Señor; quantas gracias

(1.) Aparte á d.a Cecilia. (2.) Á d.n Jacinto. (3.) La abraza.
(4.) Aparte á d.n Jacinto. (5.) Aparte. (6.) Aparte. (7.) Á d.a Cecilia. (8.) Abrazando á d.n Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

os debo dar por haber
amparado en vuestra casa
la juventud de mi esposa!
D.n Prudencio (1.)
¡El hombre tiene confianza!
Pero Antolin vá à venir.
(2.) Si supiera Usted, que ganas
tengo de saber, el cómo,
despues de aquella borrasca
que le hizo à Usted naufragar,
logró Usted...

Escena 14.ª

Los mismos, Antolin y Sebastiana.

Antolin (3.)
Señor ¿ que manda?...
(4.) Cielos! ¿Es posible!... ¡Que!
Es Usted, amo de mi alma!...
¡Usted vivo! ¡que fortuna! (5.)
¡Yo no sé lo que me pasa.
D.n Prudencio. (6.)
¡Pues ésta es otra que tal!
D.n Jacinto. (7.)
¡Cállo! ¡Antolin! ¡Buena alhaja!... (8.)
¿Con que tiene Usted tambien
este tunante en su casa?

(1.) Aparte. (2.) A D.n Jacinto. (3.) A D.n Prudencio. (4.) Reparando en D.n Jacinto y manifestando sorpresa y asombro. (5.) Corre, le abraza y hace que llora. (6.) Aparte, admirado. (7.) Fingiendo reconocer à Antolin. (8.) A D.n Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Prudencio. (1.)

Se conoce...

Antolin. (2.)

Si Señor,
si es él mismo en cuerpo y alma.

D.ª Prudencio. (3.)

¡Es posible!

Antolin. (4.)

Si yo apenas
puedo creerlo.

D.ª Jacinto. (5.)

Usted me hablaba
de mi naufragio... Despues
sabrá Usted las circunstancias,
los riesgos en que me he visto,
y como, por una rara
casualidad, me salvé.
Ahora, que encuentro mi amada,
dexadme solo gozar
dela dicha inesperada
de acompañar a Cecilia.

D.ª Cecilia. (6.)

¡Ay Cecilia! pues no gasta
cumplimientos.

D.ª Juan. (7.)

Es verdad.

D.ª Jacinto.

Mientras estuve en amarga
esclavitud conservé

(1.) Aparte à Antolin. (2.) Alto. à d.ª Prudencio. (3.) Aparte
à Antolin. (4.) Alto. à d.ª Prudencio. (5.) Alto. Prudencio.
(6.) Aparte à d.ª Juan. (7.) Aparte à d.ª Cecilia.

Ayuntamiento de Madrid

la vida con la esperanza
de volver á ver mi esposa:
ella tan solo ocupaba
mi pensamiento. De dia
y de noche se pintaban
en mi memoria, su rostro,
su sonrisa, sus miradas
vivas y tiernas: en fin
todo el semblante, las gracias
y las virtudes que adornan
á esta muger adorada,
cuya posesion el cielo
me concedió.

Antolin (1.)

Tiene charla.

D.ª Cecilia. (2.)

Es discreto y es amable.

D.n Juan. (3.)

Si: desempeña con gracia
su papel.

Antolin. (4.)

Ya se lo dixe
à Usted, que aquella muchacha
de Madrid, conoce ~~[illegible]~~ pillos
de despejo y circunstancias.

D.n Jacinto. (5.)

Acaso tendreis de mi

(1.) Aparte. (2.) Aparte à d.n Juan. (3.) Aparte à d.ª Cecilia.
(4.) Aparte à d.n Juan. (5.) A D.n Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

ciertas ideas contrarias....
Ha sido mi
~~[illegible]~~ juventud
un poco
~~[illegible]~~ desatinada,
borrascosa, si Señor;
pero despues las desgracias
me han hecho reflexionar
y soy hombre de otra casta.

D.n Prudencio.

Es verdad: no me elogiaron
vuestra conducta pasada:
~~conozco la juventud~~
~~y es preciso disculparla.~~
Si el tiempo os ha corregido
de aquellas locuras, basta.

D.n Jacinto.

Usted lo verá: Usted mismo
conocerá la mudanza:
y yo le protexto à Usted
que no se parecen nada
el D.n Fernando de entonces
y el que en este instante os habla.

D.n Prudencio.

Pues, Señor, me alegro mucho,
porque, de veras, me agrada
vuestro caracter, y creo....

D.n Jacinto.

Si à Usted no le incomodára
pudieramos vivir todos
reunidos en esta casa.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Prudencio.

¡Yo enamorarme! Al contrario....

D.n Jacinto.

Pues la cosa está arreglada.
No mas viages, ni locuras:
vida quieta y sosegada.
Estoy mas enamorado
que nunca de mi estimada,
de mi preciosa Cecilia,
y ya no quiero dexarla
ni un momento.

D.a Cecilia. (1.)

Esa ternura
me llena de gozo el alma. (2.)
Ni un momento ¿lo has oido?

D.n Juan. (3.)

Ya lo veremos.

Antolin.

Me inflama
el amor de dos esposos
y me hace llorar.

Sebastian. (4.)

¡Que alma
tan compasiva!

D.n Jacinto. (5.)

Ademas
este sitio tiene tanta
amenidad....

(1.) Al D.n Jacinto. (2.) Aparte á D.n Juan. (3.) Aparte á D.a Cecilia.
(4.) Aparte, con ironia. (5.) Al D.n Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Prudencio (1.)

¿Lo oye Vted, Sobrinito, como alaba...?

D.n Jacinto.

¿El Señor es el Sobrino...?

D.n Prudencio.

Si, Señor, y no le agrada
el campo y siempre me esta
sin cesar noche y mañana
vituperando mi gusto.

D.n Jacinto.

Sin embargo, yo pensaba
que con su amable sobrinito
este lugar le agradára.

D.a Cecilia. (2.)

Calle Vted, por Dios.

D.n Prudencio. (3.)

A Vted,
que tiene, segun las trazas,
mas juicio y mas gusto, voy
á decirle en dos palabras
mis ideas...¿Los jardines
os gustan?

D.n Jacinto.

Mucho.

D.n Prudencio.

¿La casa?

(1.) A D.n Juan. (2.) Aparte á D.n Jacinto. (3.) A D.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Jacinto.

Soy loco por ella, loco.

D.n Prudencio.

¿Y los caballos?

D.n Jacinto.

Me encantan.

D.n Prudencio.

¿Y los pareos?

D.n Jacinto.

¡Jesus!

Soy incansable.

D.n Prudencio.

Pues vaya,

somos de un gusto.

D.n Jacinto.

Tambien

Juego tal qual à las damas.

D.n Prudencio.

¡Ah las damas!.. Fa no puedo

contenerme... ¡Es una alhaja!

Vaya, vamos D.n Fernando

abraceme Vmd. (1.)

Sebastian. (2.)

¡Caramba!

que le dí buena leccion

y ha sabido aprovecharla.

D.n Juan. (3.)

Tambien le ha gustado al tio.

(1.) D.n Jacinto abraza à D.n Prudencio y vuelve despues al lado de D.a Cecilia, y la toma la mano. (2.) Aparte. (3.) Aparte.

Ayuntamiento de Madrid

Sebastian. (1.)

Alo menos no le falta
astucia.

Antolin (2.)

El diablo me lleve
si yo lo desempeñaba
mejor.

Dn. Prudencio (3.)

Es muy apreciable.

Da. Cecilia (4.)

Mira que este hombre me agarra
con tal ternura la mano....

Dn. Juan. (5.)

Ritirala.

Da. Cecilia. (6.)

¿No reparas
que lo van à conocer?

Dn. Juan. (7.)

Esto no me gusta nada.

Dn. Prudencio. (8.)

Vamos, entremos adentro:
quiero enseñaros mi casa.

Dn. Jacinto.

Será bonita: primero
iremos à ver la estancia
de mi Cecilia.

Dn. Juan. (9.)

Este hombre
de veras que ya me enfada.

(1.) Aparte à Antolin. (2.) Aparte a Sebastian. (3) Aparte. (4.) Aparte à Dn. Juan. (5.) Aparte a Da. Cecilia. (6) Aparte à Dn. Juan. (7.) Aparte. (8) Alegre. (9) Apte. à Antolin.

Ayuntamiento de Madrid

Antolin (1.)

¿Porque, señor? Al contrario,
¿quando à toda el mundo agrada....

D.n Juan (2.)

Retira la mano.

D.a Cecilia (3.)

¿Como?

Las tiene tan apretada,
que no puedo.

D.n Juan. (4.)

Ya es demas:
la paciencia se me acaba.

D.a Cecilia (5.)

¡Yo no se que hacer, Dios mio!
(6.) Haga Usted su mas tardanza
por que le escriba mi tio
à D.n Jacinto la carta.

D.n Jacinto. (7.)

Si señora, en el instante.
La doy à Usted mi palabra
que no vendrá.

Sebastian. (8.)

Pues el ~~mozo~~ hombre
parece una buena maula.

D.n Juan. (9.)

Antolin en el momento
es preciso que se vaya.

(1.) Ap.te à d.n Juan. (2.) Ap.te à d.a Cecilia. (3.) Ap.te à d.n Juan. (4.) Aparte.
(5.) Ap.te (6.) Aparte à d.n Jacinto (7.) Ap.te à d.a Cecilia. (8.) Aparte.
(9.) Ap.te à Antolin.

Ayuntamiento de Madrid

Antolin. (1.)

Tenga Usted paciencia.

D.n Prudencio. (2.)

Vamos,

éntre Usted á ver la casa. (3.)

Escena 15.a

Sebastian, solo.

¡Que risa! ¡Con que pachorra,
este marido se tragan
de mi invencion!... „Ve corriendo;
„y anunciales mi llegada
„como D.n Fernando: el tio
„lo creerá sin repugnancia,
„Antolin y los amantes
„me tendran por el que aguardan
„de Madrid, y yo de todos
„voy á reir á carcajadas."
Asi me dixo y no pude
resistirme á sus instancias...
¡El tunanton de Antolin
como lo finge! Se llama
amo querido... Pues luego
que descubra la entruchada
armará una de mil diablos...
Pero no me importa nada:
le enseñaré las dos onzas,

(1.) Ap.te á D.n Juan. (2.) Á D.n Jacinto. (3.) Vanse todos, excepto Sebastian.

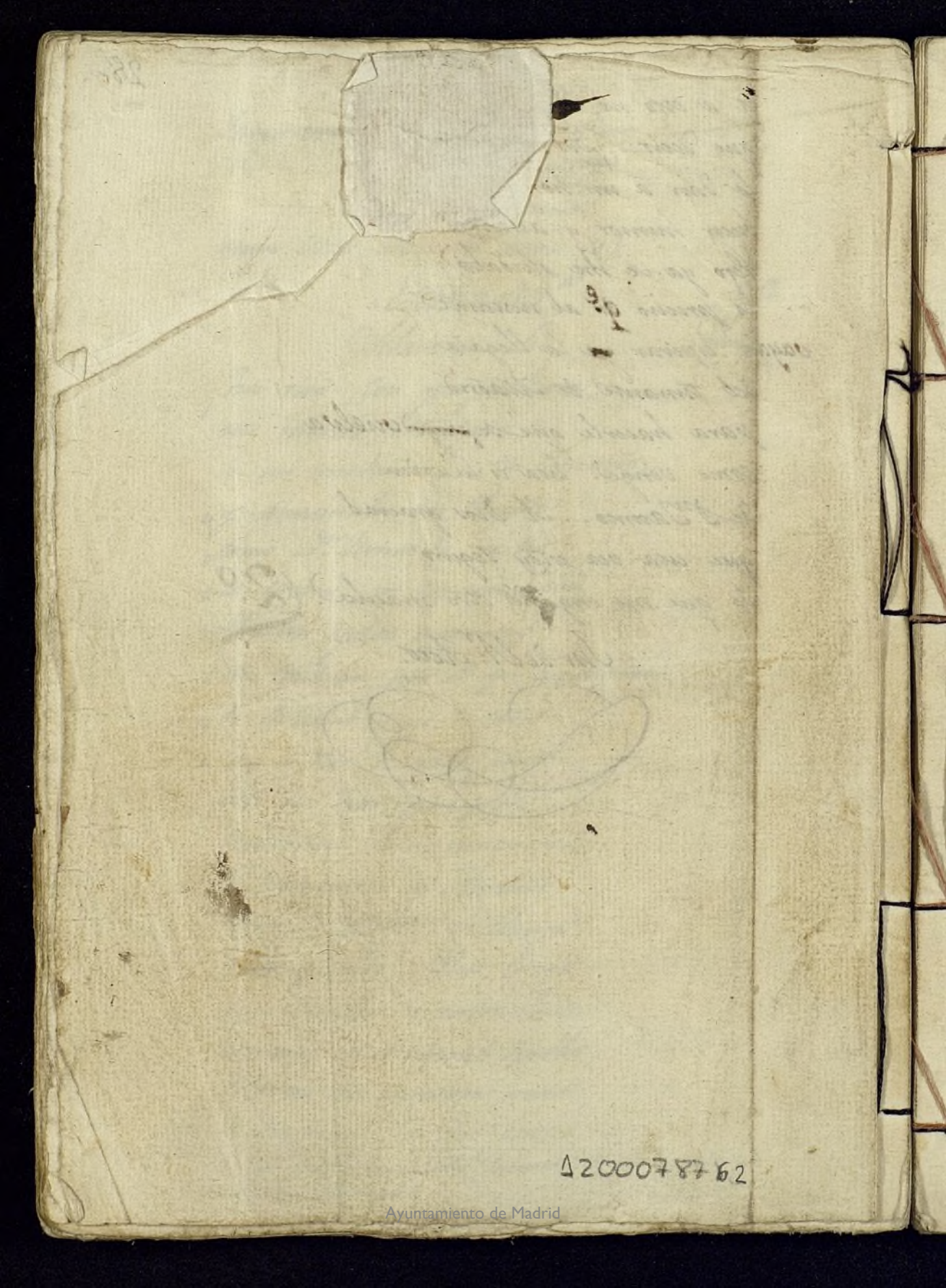
Ayuntamiento de Madrid

y á esto no hay ma palabra
que decir... ¡Dos onzas!... ¡Como
le dan á un hombre confianza,
buen humor, y atrevimiento...!
Pero ya se me olvidaba:
... es preciso q.e al instante
vaya á esperar la llegada
del tunante de Madrid
para hacerle que se vuelva
como venga. Esta es la orden
de D.n Jacinto... A Dios gracias
que esta vez estoy seguro
de que me engáñe otro maula.

2.º

Fin del 1.r Acto.

Ayuntamiento de Madrid



Δ2000787 62

Ayuntamiento de Madrid

N.º 50.
Segun las

El Marido de circunstancias.

Acto 2.º

Príncipe

Tea 1-73-5, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2.º Azcona 1.º
Emp.ª dra.
Gn. y Gso. Yz.

Escena 1.ª

Sebastian, solo.

¡Como hay Dios, que ya me canso
de esperarle!... ¡Quanto tarda
en venir el amiguito!
Lo ha tomado con cachaza:
y es preciso estar allí,
pues si nó, se nos encaja
sin ser visto este marido
de Antolin, y desbarata
el negocio sin remedio....
Y no quiero caer en falta
con Dn. Jacinto... Es tan bueno,
tan divertido, y me trata
con una bondad... Estoy
ademas con unas ganas
tan terribles de saber
lo que por adentro pasa,
que no puedo sosegar
un instante... Pero ¡calla!
aqui vienen Dn. Jacinto
y Antolin de mano armada...

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

D.n Jacinto, Antolin y Sebastian.

Antolin. (1.)

Aprovechemos el tiempo
mientras escribe la carta
D.ª Vicencio, á ese demonio
de D.n Jacinto, que tanta
guerra nos dá, y hablaremos
á solas un rato. (2.) Marcha,
vete de aqui.

D.n Jacinto.

Yá que Usted
le ha confiado lo que pasa...

Antolin.

¿Le ha forzado ese bribon
á que sin querer lo haga;
~~mas~~ todavia no es digno
de penetrar á las claras
el misterio.

Sebastian.

¿Porque no?
Yo' ai aprendiendo....

Antolin.

Calla,
y vete.

(1.) A D.n Jacinto. (2.) A Sebastian.

Ayuntamiento de Madrid

Sebastian.

Bien. (1.) Á la puerta
á continuar la guardia. (2.)

Escena 3.ª

D.n Jacinto y Antolin.

Antolin. (3.)

Amigo, sea enhorabuena:
perfectamente. La entrada
ha sido famosa. Usted
finge con extraordinaria
naturalidad, el tono,
los modales, las palabras
nobles... Usted es el hombre
que aquí se necesitaba.
Mando escriba yo á Madrid
daré á mi amiga las gracias.

D.n Jacinto. (4.)

Mucha bondad tiene Usted.

Antolin.

No es adulacion, mi dama:
la disposicion de Usted
es escelente y agrada

(1.) Aparte. (2.) Vase. (3.) Con tono de proteccion.
(4.) Ironicamente.

Ayuntamiento de Madrid

aqui à todos, exceptuando
sin embargo al camarada
del Sobrinito, que quiere
que os volvais sobre la marcha.

D.n Jacinto.

Pero ¿porque?

Antolin.

Porque sois
demasiado fino.

D.n Jacinto.

¡Gracias!
Nunca me ha gustado à mi
pasar por un papanatas.

Antolin.

Abrazó Usted su querida
con tal ardor y eficacia---

D.n Jacinto.

Porque hallaba gusto en ello.

Antolin.

Y como Usted la miraba
con unos ojos tan vivos---

D.n Jacinto.

Porque es hermosa y muchacha.

Antolin.

La apretaba Usted la mano

Ayuntamiento de Madrid

á cada instante con tanta
viveza?....

D.ª Jacinto.

Para sacar,
en aquellas circunstancias,
partido de mi papel:
yo no le he tomado para
fastidiarme.

Antolin.

¡Que famoso
perillan! Es cosa clara
que ya no eres aprendiz.
Tratemonos con confianza
y amistad: daca la mano....
Pero dime, camarada,
sin disimulo, de veras,
¿que tiempo hace que trabajas?... (1)
¡Como me mira!... ¿Et qué viene
esa seriedad?

D.ª Jacinto.

Es tanta
vuestra familiaridad....

Antolin.

Que te suspende y agrada

(1) D.ª Jacinto le mira con severidad.

Ayuntamiento de Madrid

¿No es asi? Tu la mereces,
y donde el merito se hálla
me gusta hacerle Justicia.

~~[illegible]~~

~~[illegible]~~
~~[illegible]~~
~~[illegible]~~

~~Antolin.~~

~~Bien, pero responde, amigo,~~
¿que tiempo hace que trabajas?

D.n Jacinto.

No me gustan las intrigas;
pero ciertas circunstancias
á veces....

Antolin.

Tienes razon:
casi siempre nos arrastran,
y somos juguete suyo.
¡Quien sabe! Quizá yo estaba
destinado para ser
hombre de bien, y.. repara..
ya me ves.

D.n Jacinto.

Pues mi primer
ensayo, sin arrogancia,

Ayuntamiento de Madrid

ha sido dar, como dicen,
al maëstro cuchillada.
La primera vez que yo
me meto, por una rara
casualidad, sin querer,
á intrigar en una casa,
me topo por adversario
el mas astuto canalla,
el mas fino y mas bribon
de quantos rufianes andan
sirviendo.

Antolin.

Vamos, será
otro yo.

D.n Jacinto.

Sin quitar nada.

Antolin.

¿Y que sucedió?

D.n Jacinto.

Cayó
el malvado en la trampa
como un niño.

Antolin.

¿Que me dices?
¿Y tienes la petulancia
de compararme á ese necio,

Ayuntamiento de Madrid

que dexó que le engañáras?

D.ª Jacinto.

¿Y porque nó? ¿Cree Usted,
Señor Antolin de mi alma,
que burlarse uno de Usted
es empresa extraordinaria?
¿Y que, si quisiera yo
tomarme el trabajo...?

Antolin.

¡Vaya,
que vas tomando un lenguage
muy singular, camarada!
Al empezar la carrera
me parece bien que hagas
de persona. ¿Sabes tú...?

D.ª Jacinto. (1)

¿Y sabe Usted que me enfada
mucho, Señor Antolin,
que Usted me trate con tanta
llaneza. No me acomoda
que me llameis camarada:
Usted no es mas que un tunante
de Sirviente en esta casa:
no salga Usted de su esfera

(1) con seriedad.

Ayuntamiento de Madrid

y tenga buena crianza....
Ese sombrero en la mano. (1.)

Antolin. (2.)

¿Pero que es esto?... ¡Caramba!
¡Quitarme el sombrero á mi! (3.)
Pero ya no me acordaba:
~~Vos~~ representais aqui
papel de amo en esta farsa,
yo de criado y querrás
que no lo olvide... ¡La chanza
es excelente!.. Perdone
su señoria la falta:
yo le haré la cortesia.

D.n Jacinto. (4.)

Ese lenguage me causa:
dexemos impertinencias.

Antolin. (5.)

¡Yo no sé lo que me pasa!
Este impone tanto respeto
este hombre con sus palabras....
Mas ¿que tengo que temer?... (6.)
Vamos, amigo, ya basta
de diversion, y....

(1.) Le arroja el sombrero al suelo. (2.) Recogiendo el sombrero.
(3.) D.n Jacinto le mira con severidad. (4.) con aspereza. (5.) Ap.te
(6.) á D.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

Dn. Jacinto. (1.)

Silencio.

Conozca Vsted la distancia
que hay de Vsted á mi. Si yo
engañé la vigilancia
de tutores y de tías
algunas veces con maña,
fué solo por divertirme,
ó por alguna venganza,
ó por amor... Pero Vsted
lo ha hecho siempre por la paga,
por el dinero, y así
no nos parecemos nada,
porque Vsted lo pide, y yo
lo regalo en abundancia. (2.)

Antolin. (3.)

¡Jesus! No sé que decirle:
este argumento me tapa
la boca de una manera... (4.)
Perdone Vsted, si yo...

Dn. Jacinto.

Basta:
recibió esta leccion

(1.) Imperiosamente. (2.) Le arroja un bolsillo. (3.) Aparte, asombrado y cogiendo el bolsillo. (4.) A Dn. Jacinto.

procurando no olvidarla:
y sobre todo guardaos
de decir una palabra
de lo que ha pasado, ó yo
haré que le cueste cara
la burla. ¿Me entiende Usted?

Antolin.

Sí, señor, tendré cerrada
la boca como un difunto.
¡Hablar! aunque me arrancáran
la lengua. (1.) ¿Que me aniquilen
si puedo comprender nada
de todo esto! (2.) Pero yo
espero que Usted me haga
ahora el gusto de decirme
¿quien es y como se llama?

D.n Jacinto.

Eso precisamente
no habeis de saber.

Antolin. (3.)

¡Ya escampa!

(4.) Pero, señor...

D.n Jacinto

Retiraos.

(1.) Aparte. (2.) En voz alta. (3.) Aparte. (4.) En voz baja.

Ayuntamiento de Madrid

Antolin. (1.)

¡Pues me hallo bien, à Dios gracias!
Atado de pies y manos,
sin saber por donde parta.
Este lleve el diablo, si sé
que pensar de este cañalla,
que se porta como un hombre
de honor y de circunstancias. (2.)

Escena 4.ª

D.n Jacinto, solo.

Este ya está. Ahora es preciso
ver venir à la madama
y al galan.

Escena 5.ª

D.n Jacinto y Sebastian.

Sebastian. (3.)

Señor, señor:
el hombre que se esperaba,
el marido de Antolin
en este momento acaba
de presentarse à la puerta
del parque, donde yo estaba

(1.) Aparte. (2.) Vase. (3.) Entrando con precaucion.

Ayuntamiento de Madrid

de centinela.

D.n Jacinto.

¿Y qué has hecho?

Sebastian.

Le dixe que la mañana
se había descubierto, y zás,
vuelve la brida y escapa
á galope, y....

D.n Jacinto.

Está bien.
Déxame solo, que baxan. (1.)

Escena 6.ª

D.n Jacinto, D.n Juan y D.ª Cecilia.

D.n Jacinto. (2)

En fin he quedado dueño
ya del campo de batalla.

D.ª Cecilia. (3.)

Te lo repito, no es
lo que piensas con mil varas.
Nosotras tenemos mas
penetracion y mas maña
que vosotros, y juzgamos

(1.) Vase Sebastian. (2.) Aparte. (3.) Aparte á D.n Juan.

Ayuntamiento de Madrid

del sugeto que nos habla,
por sus modales, su tono,
sus discursos y miradas,
mucho mejor que los hombres:
y este en todas sus palabras
manifiesta mucho ingenio
y una excelente crianza.

D.n Juan.

Es verdad: mas sin embargo,
aunque lo siento en el alma,
es preciso que te prives
de su talento y su gracias,
y vamos á despedirle
para que al punto se vaya.

[illegible]

[illegible]. (2.)

Amiguito, aquí venimos
á dar á Usted muchas gracias,
pues todo vá bien. El tio
está acabando la carta
para D.n Jacinto, á fin
de obligarle sin tardanza

(1.) Sale habiendo oido las ultimas palabras de D.n Juan.
(2.) Sale D.n Jacinto acercandose con agrado.

Ayuntamiento de Madrid

á que renuncie la mano
de mi prima. En esta farsa
Usted ha hecho su papel
con destreza: nuestra trama
se ha conseguido; y ahora
tememos que á Usted se le haga
mala obra, si talvez
otros negocios le llaman
á Madrid... Y puede Usted
al punto emprender su marcha.

D. Jacinto.

¿Y lo cree Usted conveniente?...
Despues de fingir con tanta
naturalidad, el gusto,
la alegria estraordinaria
de volver á ver mi esposa
¿como Usteded no reparan
que sospechará su tio
todo el enredo que pasa,
si advierte que no me qued
hoy á dormir en su casa?

D. Juan.

Piensa Usted algun negocio

Ayuntamiento de Madrid

muy urgente y de importancia
que le obliga à ir à Madrid
para esta noche sin falta.—
Que teneis que pagar letras
mañana por la mañana.

D.n Jacinto.

¡Pagar! ¿Y quando uno sale
de esclavitud? ¿quando acaba
de llegar de Argel? Os juro
que la maldita canalla
de los moros, ni siquiera
me dexaron una blanca.

D.n Juan.

Os gusta mucho chancearos.

D.a Cecilia.

Perdone Usted si con tanta
prontitud le despedimos.

D.n Juan. (1.)

¿Y tu de ese modo tratas
de disculparte?

D.a Cecilia. (2.)

Es preciso
el tener buena crianza:

(1.) A D.a Cecilia con aspereza. (2.) Ap.te à D.n Juan.

Ayuntamiento de Madrid

con carta #
B.ª Yz.

y sobre todo nosotros
no sabemos quien es...

D.n Juan. (1.)

Vaya,
acabemos de una vez
una burla que ya enfada.

D.n Jacinto.

Sosieguese Usted, amigo...
Los primos siempre se hablan
con mas dulzura. Escuchad,
y sereis juez de mi causa.
Vos amais à las hermosas,
y su donaire, sus gracias
sabeis apreciar. Pues bien,
miradla, D.n Juan, miradla:
poneos ahora en mi lugar
y decid si hay fuerza humana
para dexar una esposa
tan amable y agraciada,
y ausentarse el primer dia
de la boda.

D.a Cecilia. (2.)

Siempre hàlla
cosas dulces que decirme.

(1.) En voz alta con enfado. (2.) Aparte à D.n Juan.

Ayuntamiento de Madrid

D. Jacinto.

Y además era una falta
muy grosera, quando todos
me han recibido con tanta
estimacion. Vuestro tio
me quiere con toda el alma:
ya tiene puesto en la mesa
el tablero de las damas:
me ha enseñado vuestro cuarto,
y en verdad es una alhaja.

D. Juan.

Es una fortuna... Pero
es fuerza que sin tardanza
le diga Usted á mi tio
que teneis que hacer mañana...
Espiri viene juntamente.

D. Jacinto.

¿Con que quereis que se haga
absolutamente? Bien,
se hará como Usted lo manda:
yo le hablaré, pero Usted
se enfadará: tendrá malas
ventas.

D. Juan. (1)

Hablale pronto,

(1) Con enfado.

Ayuntamiento de Madrid

y à Madrid sobre la marcha.

D.ª Jacinto.

Usted lo verá.

D.ª Cecilia. (1.)

Yo creo
que aunque mas esfuerzos se hagan,
no nos hemos de ver libres....

Escena 7.ª

Los precedentes y D.n Prudencio.

D.n Prudencio. (2.)

Parece que à Usted le agrada
mucho el Jardin.

D.ª Jacinto.

Es verdad,
y mientras Usted estaba
escribiendo à D.ª Jacinto....

D.n Prudencio (3.)

Aquí tiene Usted la carta:
os gustará el contenido.

D.ª Jacinto. (4.)

Está bien: irá, sin falta
à sus manos; pero ahora
tengo una cosa mas ardua
que me llama la atencion....

(1.) Aparte. (2.) A D.ª Jacinto. (3.) Dándole una carta.
(4.) Tomando la carta.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Prudencio.

¿Que cosa, decíome?

D.n Juan. (1.)

Vaya,

no pierde tiempo.

D.n Jacinto. (2.)

Escuchad.

La conducta extraordinaria
de mi sobrino, me hace
reflexionar...

D.n Prudencio.

¿Y que cosa
de reflexiones?

D.n Jacinto

Bien tristes...
Miradle, que no se aparta
de mi muger: observad
su semblante, sus miradas...
¡Que diablos!.. No soy celoso,
pero si este asunto para...

D.n Prudencio.

Teneis razon; pero todo
es tan solo una miñada.

D.n Jacinto.

Será como Usted lo dice;

(1) Aparte à d.a Cecilia. (2.) Levantose aparte à d.n Prudencio.

Ayuntamiento de Madrid

pero la tiene sitiada,
la persigue de tal modo
que yo no he podido hablarla
un minuto à solas.

D.n Prudencio. (1.)

¡Que
bribon! (2.) Tenga Usted cachaza:
Voy à llamarle y adentro
le daré una buena carda.

D.n Jacinto.

Os lo estimaré. Yo tengo
un poco de tolerancia;
pero tengo la flaqueza
de no sufrir ciertas chanzas....

D.n Prudencio.

Quedará Usted satisfecho.
Señor sobrino.

D.n Juan.

¿Que manda
Usted?

D.n Prudencio.

Ven conmigo.

D.n Juan.

¿A qué?

D.n Prudencio.

¡Chito! tengo dos palabras

(1.) Aparte mirando à d.n Juan con enfado. (2.) A d.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

que decirte.

D.n Juan.

Oues aquí
puedo tambien escucharlas.

D.n Prudencio. (1.)

No, Señor, no quiero. Vamos
y dexe Usted à sus anchas
hablar esos dos esposos.. (2.)
Bromera, cabeza vana...

D.n Juan.

Pero, Señor....

D.n Prudencio. (3.)

Vamos, digo:
temoso, obedece y calla. (4.)

Escena 8.ª

D.ª Cecilia y D.n Jacinto.

D.ª Cecilia.

Digame Usted por favor
¿este lance que ahora pasa,
que quiere decir?

D.n Jacinto.

Señora,
quiero decir que deseaba
hablar con Usted à solas

(1.) Asiendole del braso. (2.) En voz baxa. (3.) Llevandosele. (4.) Vase.

Ayuntamiento de Madrid

un momento.

D.ª Cecilia.

¿Porque causa?

D. Jacinto.

¿Pues que, Señora, despues
de separacion tan larga,
dos esposos, no tendran
cosas de mucha importancia
que comunicarse?

D.ª Cecilia.

Pero,
Señor,...

D. Jacinto.

Tenga Usted confianza,
Señora: no tema Usted
la presencia y las palabras
de un marido como yó.

D.ª Cecilia. (A.)

No, Señor, no temo nada:
Usted es ~~Bueno~~ Cortés.

D. Jacinto.

Pues bien:
hablemonos en confianza.
¿Su primo de Usted....

(A.) Bajando.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Cecilia.

¿Mi primo?
Le amo con toda mi alma.

D.n Jacinto.

¡Que confesion tan ~~[illegible]~~ xgustosa
para un marido!

D.ª Cecilia.

Si estaba
Usted enterrado yá.

D.n Jacinto.

Es verdad: no me acordaba.
¿Pero el Señor D.n Jacinto
con quien estaba tratada
vuestra boda...?

D.ª Cecilia.

No le quiero,
ni me acomoda: es un ~~[illegible]~~ máula:
~~[illegible]~~ demasiado cortejante...

D.n Jacinto.

¡Que preocupacion tan rara!
Si Usted no le ha visto nunca...

D.ª Cecilia.

¿Quien os lo ha dicho?

D.n Jacinto.

A mi nada
se me oculta, creame Usted,

Ayuntamiento de Madrid

de todo quanto aquí pasa:
Sé todos vuestros secretos,
y eso me dá la ventaja
sobre aquellos que procuran
alexarme de esta casa.
Usted debiera, Señora,
contemplarme. ¿No repara
Usted en el ascendiente
que me dan las circunstancias?
~~[illegible]~~
he adquirido
~~[illegible]~~. ¿en los derechos
que tengo sobre la dama
mas bella de todo el mundo?...
Y por eso mismo á casa
instante con libertad
en secreto puedo hablarla.
Usted me ha reconocido,
sin la menor repugnancia,
por su esposo... Yo, Señora,
vuestros encantos y gracias
sé apreciar quizá mejor
que D.n Juan....

D.ª Cecilia. (I.)

Señor, ya basta:
esa burla es ya de mas...

(I.) Con seriedad.

Ayuntamiento de Madrid

Si antes de empezar la trama
me lo hubieran dicho á mi
no hubierais entrado en casa.
Vos habeis concluido yá
vuestro papel en la farsa,
y os dexo... Quedad con Dios.

D.n Jacinto. (1.)

Ataquemos esta plaza
por otro lado. (2.) Señora,
escuchad una palabra
solamente por favor.
Una vez que Usted lo manda
voy á dexar al momento
un papel que no me agrada
ni me conviene, y Usted,
aunque disimula y calla,
adivina que no soy
lo que ahora parezco.

D.a Cecilia.

Vaya
¿y quien es Usted?

D.n Jacinto.

Yo soy
un hombre que os idolatra,

B.a y Vol. Yz.

(1.) Aparte. (2) En voz alta.

Ayuntamiento de Madrid

un amante disfrazado.

D.ª Cecilia. (1.)

Eso ya lo sospechaba
desde el principio.

D.n Jacinto (2.)

Me creé.

(3.) Durante una temporada
que permanecí en Madrid
las navidades pasadas,
una noche por fortuna
os vi, Señora, en la casa
de un amigo, y desde entonces
se apoderó de mi alma
un amor violento. Al punto
procuro con eficacia
averiguar donde vivis;
pero entonces fueron vanas
mis diligencias: y ahora,
quando menos lo esperaba,
un acaso singular
me presenta sin buscarla
la ocasion de introducirme
facilmente en vuestra casa.

(1.) Aparte. (2.) Aparte. (3.) Con eficacia hasta el fin de la Escena.

Ayuntamiento de Madrid

La aprovecho: vuelvo á veros,
vuestra mano delicada
logro estrechar en la mia,
y mas mi pasion se inflama....
Ya que no puedo agradaros,
quiero que sepais mis ansias,
quiero respirar el aire
que respira mi adorada,
y sin cesar repetirla
mi cariño y mi constancia.
Señora, ya estoy resuelto:
yo me quedo en esta casa
con el título de amante
que os respeta é idolatra,
ó de esposo, que vos misma
me habeis dado á mi llegada.

Escoged. D.ª Cecilia. (1.)
Esto á lo menos
me tranquiliza.
D.n Jacinto (2.)
Adorada
Cecilia, aceptad mi mano,

(1) Aparte. (2.) Arrodillandose y asiendola la mano.

Ayuntamiento de Madrid

ò yo muero à vuestras plantas.

Escena 9.ª

Los mismos, D.n Juan y D.n Prudencio.

D.n Juan. (1.)

Tio, tio, venga Usted:
¿Le vé Usted?....

D.n Prudencio.

¿A quien?

D.n Juan.

¡Que infamia!
Al Señor arrodillado
à los piés de vuestra amada
sobrinita.

D.n Prudencio.

¿Y eso à ti
que te importa?

D.n Juan.

¿En vuestra casa?

D.n Prudencio.

Si es su marido ¿que tiene
de particular, que haga...?

D.n Juan.

¡Es un escándalo!

(1.) A D.n Prudencio.

Azc.na drâ.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Prudencio.

Quieres callar?

D.n Juan.

Pues si Usted lo aguanta,
yo no he de sufrir...

D.a Cecilia. (1.)

Escucha...

D.n Juan. (2.)

No quiero escuchar... Que audacia!

D.n Prudencio. (3.)

Que calles, te digo.

D.n Jacinto. (4.)

Usted
lo está viendo... Eran fundadas
mis sospechas. Manifiesta
su pasion bien á las claras.
Esos gritos, esos celos,
esas furiosas miradas
son pruebas muy suficientes...

D.n Prudencio. (5.)

Tenga Usted, por Dios, cachaza
D.n Fernando...

D.n Jacinto.

Si, señor,

(1.) Á D.n Juan. (2.) Furioso. (3.) Enfadado. (4.) á D.n Prud.o
(5.) Á D.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

la tengo: no temais nada,
que yo conozco el respeto
que merece vuestra casa;
y en prueba de ello vereis
la resolucion tan sabia
que voy á tomar ahora.
¡Ola!

Escena 5.ª

Los mismos y Sebastian.

Sebastian.

¿Señor...?

D.n Jacinto.

Sin tardanza,
poner un coche.

Sebastian.

Ya está,
y hace rato que os aguarda:
Antolin mandó ponerle.

D.n Jacinto

¿Antolin?

Sebastian.

El mismo.

D.n Jacinto.

Marcha,

Ayuntamiento de Madrid

dile que venga al momento. G.so y Azc.na dra

Sebastian.

Esta muy bien. (1.) Aqui hay maula. (2.)

Escena 11.a

Los mismos, excepto Sebastian.

D.n Prudencio. (3.)

¿Pero el coche...?

D.n Jacinto.

Si Señor:

Voy á dexar vuestra casa
al instante.

D.n Juan. (4.)

Asi lo espero.

D.n Jacinto. (5.)

Querida Cecilia, abraza
á tu amable tio, y vamos
á Madrid.

D.a Cecilia. (6.)

Esto lo estaba
yo esperando.

(1.) Aparte. (2.) Vase. (3.) A D.n Jacinto. (4.) Aparte.
(5.) A D.a Cecilia. (6.) Aparte.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan (1.)

¿Que decis?

D.n Prudencio. (2.)

Ves el desorden que causas,
impertinente, indiscreto....

D.n Jacinto. (3.)

Vamos, pues, esposa amada.

D.n Juan. (4.)

Yá no puedo contenerme....
Sepa Usted que es una trama:
el señor, no es D.n Fernando,
es un tuno....

D.n Jacinto. (5.)

Muchas gracias.

D.n Juan.

Es un gato
~~[illegible]~~ de Madrid:
le he buscado para que haga
de marido, solamente
para impedir la llegada
de D.n Jacinto... ¿Está Usted?
Dexele Usted que se vaya

(1) Á D.n Jacinto. (2.) Colérico á d.n Juan. (3) Tomando la mano á d.a Cecilia. (4.) Con energia á d.n Prudencio. (5.) Sonriendose.

Ayuntamiento de Madrid

con Doña Cecilia ahora,
si Usted gusta.

D. Prudencio. (1.)

¿Que es lo que hablas?

D. Juan.

La verdad pura.... Yo sé
que merezco vuestra saña.

D. Jacinto

[Ahora me quedo, pues ya
todo este enredo se aclara.

D. Prudencio.

¡Que diabólica invencion!
Ya sospeché esta mañana....
¡Pero Antolin!... ¡Antolin!
El bribon me aseguraba....

Escena 12.ª y ultima.

Los mismos, Antolin y Sebastian.

Antolin. (2.)

Aquí estoy ¿que manda Usted?

D. Prudencio.

Acercate, buena alhaja,

(1.) Atrombado. (2.) Á D. Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

Servidor fiel, ó ¿quien es
el Señor?... Vamos: despacha.

Antolin.

¿Se le ha olvidado à Vsted ya?

D. Prudencio. (1.)

Dinos tu quien es.

Antolin.

¡Caramba!
¿no lo sabeis?... D. Fernando.

D. Juan. (2.)

La ficcion es escusada.
todo se lo he confesado.

Antolin.

¿Pero el qué?

D. Juan

Que el camarada
es un conocido tuyo.

Antolin.

Jamas le he visto la cara:
me lleve el diablo, si yo
le conozco.

(1.) Tirandole del anillo. (2.) A Antolin.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Cecilia.

Pues no es nada
de todo eso. Es un amante
disfrazado, sí.

Antolin (1.)
¡Malhayan
amen los enamorados!

D.ª Prudencio. (2.)
Yo no entiendo... Uno le llama
D. Fernando, otro un marido
supuesto, y estotra maula
un amante disfrazado....

(3.) Vamos, pícaron de playa,
traidor, explica al instante
todo este embrollo... ¿que aguardas?

Antolin.
Pues bien, insúrieme Usted,
arrogeme de su casa
y rómpame la cabeza;
pero crea Usted mis sanas
intenciones, la nobleza

(1.) Aparte. (2.) Admirado. (3.) A Antolin.

Ayuntamiento de Madrid

y la bondad de mi alma.
Yo vi que D.ª Cecilia
y D.n Juan se idolatraban,
que estaban desesperados
porque Usted determinaba,
forzando su inclinacion,
con D.n Jacinto casarla.
Sé tambien ha mucho tiempo
las resultas desgraciadas
de tales bodas: asi
mi conciencia me obligaba
á impedirla.... Ya vé Usted
que la caridad cristiana,
y el amor á la virtud
han sido solos la causa
de hacerme culpable. Yo
os juro sobre mi alma
que no conozco este hombre.
Ahora, Señor, si Usted se halla
con rumor, castiguemé
que no diré una palabra
ni me quejaré, pues quiero

Ayuntamiento de Madrid

ser víctima voluntaria
de la virtud, en favor
de dos jovenes que se aman.

D.n Jacinto.

¡Pobre Antolin! (1) Me intereso
en su favor....

D.n Prudencio. (2)

Y Usted, que habla
por él ¿tendrá la bondad
de decir qual es su gracia?
¿No tiene Usted ningun nombre?

D.n Jacinto.

Si Señor, tengo una sarta....
Antolin dice que soy
D.n Fernando: aquesta dama,
un amante disfrazado,
y el Señor D.n Juan me llama
un marido de alquiler....
Espero que Ustedes hagan
por quedar en fin de acuerdo
en el nombre. No me agrada

(1) Ad.m Prudencio. (2) Ad.m Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

oponerme á nadie, y yo
seré de muy buena gana
todo lo que Vstedes gusten.

Sebastian. (S.)
La boca se me hace un agua
por hablar.

D. Prudencio.
¡Valgame Dios!
¡Que conjuracion tan rara
contra D.n Jacinto!

D.a Cecilia.
Fio,
yo le pido á Vsted la gracia
de no hablar de D.n Jacinto....
No me haga Vsted desdichada
obligandome á casar
con un sugeto, que para
por entregado del todo
á los vicios, y que engaña
con mil falsos juramentos
á quantas mugeres habla;

(S.) Aparte.

Ayuntamiento de Madrid

que será muy mal esposo;
pródigo, cuya inconstancia....

D.n Jacinto. (1.)

Tenga Usted, por Dios, un poco
de caridad, mi estimada
D.a Cecilia. Yo trato
á D.n Jacinto con harta
intimidad... La pintura
tan linda, que Usted acaba
de hacernos de su conducta,
es enteramente falsa,
y yo quiero haceros otra
mas verdadera y exâcta.
Dice Usted que d.n Jacinto
a las mugeres
~~[illegible]~~ engaña.—
Si talvez en otro tiempo
~~[illegible]~~
ha tenido esa humorada
~~[illegible]~~,
fué por desquite.
~~[illegible]~~. Añadis
que es gastador.— Mayor falta
es ser avaro. Que tiene
algun poco de inconstancia.—

(1.) Interrumpiendola.

Ayuntamiento de Madrid

Usted le hubiera fixado
con su virtud y sus gracias.
Mas si no puede agradaros
no quiere vuestra desgracia,
pues sabe compadecer
las penas que el amor causa:
es generoso, y en fin
para que Usted se persuada
de su notoria injusticia
y sospechas infundadas,
ese mismo D.n Jacinto,
que aborreceis en el alma,
os une, Señora, al digno
objeto de vuestras ansias.

Todos, excepto Sebastian.

¡Es Don Jacinto!

Sebastian. (1.)

Yo solo
era el que no lo ignoraba.

Antolin. (2.)

¡Maldito!

(1.) Con vanidad. (2.) Al Sebastian.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Prudencio.

¿Con que Vsted es
D.n Jacinto?... La chuscada
ha sido fina y à tiempo.

Antolin. (1.)

¿No es verdad que tiene gracia..?
¡Jesus, que risa!

Sebastian (2.)

¿De veras,
se rie Vsted de buena gana?

D.n Juan. (3.)

Me habeis dexado confuso.

D.ª Cecilia. (4.)

Y à mi agradecida à tanta
generosidad.

D.n Prudencio. (5.)

¿Y qué,
tan solo por esta causa,
abandona Vsted la mano
de mi sobrina?

D.n Jacinto.

No me ama,

(1.) Ã D.n Prudencio: con risa forzada. (2.) Ã Antolin.
(3.) Ãd.n Jacinto. (4.) Ãd.n Jacinto. (5.) Ã D.n Jacinto.

Ayuntamiento de Madrid

y aunque la estimo y adoro
no pretendo violentarla.
Usted tendrá la bondad
de entregarme la fianza
de la apuesta....

D.n Prudencio.

¿Y el proceso?

D.n Jacinto

Os le jugaré á las damas.

D.n Prudencio.

Estoy conforme.

D.n Jacinto.

Pues bien
casados.

D.n Prudencio.

¡Este canalla
de Antolin!....

Antolin.

Pero, Señor,
¿que he hecho yo? Todos se hallan
contentos....

D.n Jacinto.

Tiene razon,

Ayuntamiento de Madrid

olvidad cosas pasadas.
En el amor y en la guerra
los ardides y emboscadas
licitamente se emplean:
y sobre todo las faltas
del amor, el amor es
el que debe perdonarlas.

(2.º)

Fin de la Com.ª

No encuentro cosa q.e se oponga á N.ª S.ta Relig.n y buenas costumbres: asi lo juzgo salvo melior: Madrid, y la Victoria 29 de Enero de 1818. Fr. José Garcia, y Carrillo

Ayuntamiento de Madrid

Yo el Doctor D.n Franco Ramiro y

Arcayos Pbro del Consejo de S. M. en el de la Suprema y Gral Ynquisicion y Vicario Eccõ de esta M. H. Villa y su Partido &c =

Damos Licencia para q.e la antecedente comedia en dos actos titulada: "El Marido segun las circunstancias" se pueda representar en los Teatros Publicos de esta Corte; mediante q.e haviendo sido reconocida de nuestra Orn, no contiene cosa opuesta a Nuestra S.ta Fee y buenas costumbres.

Madrid. 20 de Enero de mil ochocientos diez y ocho.

M.

Dr. Ramirez

Por su man.do
Marcelino de Sapia

Drõs. 12. r.s y 8. m.s

De representar

Ayuntamiento de Madrid

Puede representarse como está. Mad.d 5. de Marzo de 1818.

Abella

Mad.d 5 de Marzo de 1818.

Represéntese

Arjona

Sentada al folio 6 Mad.d 6 Marzo de 1818

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Quarenta maravedis.

SELLO QVARTO, QVARENTA
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
CHOCIENTOS DIEZ Y OCHO.

Ayuntamiento de Madrid
1200078762